



19371 Raúl Osorio y Mauricio Pesutic.

enero de 1998 **El Mercurio** ESPECTACULOS 4.1.98 C 13

FESTIVALES DE TEATRO

CLAUDIO DI GIROLAMO, JEFE DE CULTURA DEL MINEDUC:

"Lo Único Que Siento Es Dejar en Compás de Espera el Teatro y el Cine"

Cuando Claudio Di Girolamo —pintor, escenógrafo, director de cine y teatro— asumió la jefatura de la División de Cultura del Ministerio de Educación en abril pasado comenzó seriamente a escribir una carta de despedida a sus futuros "ex amigos artistas". Creyó que más de alguno se le acercaría a proponerle ideas, proyectos o, en otras palabras, a pedirle financiamiento.

"Deje pasar un tiempo y no lo bien. Se han portado súper bien. Saben que soy muy seco y a la gente más cercana le dije personalmente que buscaba que me pidieran un favor que no estuviera dentro de lo normal, legal o ético y ahí se acabaría la amistad", cuenta.

Han sido ocho meses en un cargo al que llegó después de que se le negara y concediera la nacionalidad chilena, y al que el mismo califica como su "servicio militar". Lo aceptó por obligación, porque sus hijos le dijeron que habría sido muy poco honesto al no hacerlo. Mal que mal, Di Girolamo llevaba décadas opinando sobre cuál era el ideal cultural del país. Finalmente dio el sí, "pero pedí que fueran dos años, no más", aclara.

En este lapso los logros se han equiparado con los sacrificios. La diferencia ha estado en lo que divide lo personal de lo colectivo. Desde su oficina de San Camilo 202 —a la que insiste en asistir en fundado en motobomba— ha comenzado a edificar la columna vertebral de un país "culturalmente descentralizado, que transforme al poder en sujeto de arte y que pretenda educar, no repositar".

—El costo personal ha sido dejar de lado su labor artística?

"Hay que bajar un poco el ritmo. Esto es de lunes a viernes y de repente sábados y domingos. Pero trato de mantener el contacto, porque si estoy aquí es por mi vida artística que he desarrollado profesionalmente desde 1961. Sigo pintando en mi casa, pero lo básico que siento es dejar en compás de espera el teatro y el cine, donde tengo un par de proyectos pendientes. Además, esto te acerca la posibilidad de ir a todas las

En su nuevo cargo el artista se lamenta de tener que llenar informes en vez de asistir a estrenos. Sin embargo, este martes remontará "Los payasos de la esperanza", la obra que dirigió por primera vez en 1977.

obras que uno quisiera porque a la hora de los estrenos yo estoy aquí preparando informes".

—Ha sido molesto pasar de artista a funcionario público?

"Lo de funcionario es prejuicio. Pienso que la gente que trabaja en cultura siempre entienda su trabajo en forma diferente. Somos todos compañeros de equipo. No se trata de cumplir un horario, sino que hacer un proyecto común. Eso a la gente le ha gustado y a mí también".

Un leve respiro en las personales incomodidades que le generan los labores gubernamentales lo tendrá, a partir de este martes cuando es el ciclo Teatro de la Memoria, de la nuestra Teatro a Mil, se reestrene la obra que dirigió por primera vez al alero del Taller de Investigación Teatral (TIT) en 1977 y remitió con el Taller Teatro Dos en 1987. "Los payasos de la esperanza".

MÁS ALLA DE LA POLÍTICA

"Los payasos de la esperanza" son tres letrados —José, Jorge y Manuel— que esperan en un taller de cesantes su oportunidad para conseguir trabajo. Mientras aguardan a la señorita Sonia, encargada del taller que nunca llega y a la que quieren presentar su proyecto para poder actuar en unos comederos populares, los payasos Jorge

(Mauricio Pesutic) y José (Roberto Poblete) enseñan a Manuel (Gedolfo Bravo), un aprendiz, lo que significa la profesión.

—Esta obra nace de una creación colectiva y el problema de éstas es que son el reflejo de un momento. ¿Cómo lo hará para que esta obra que se da a 20 años de su creación mantenga la vigencia?

"Es que esta obra es un hito en la dramaturgia, porque toca procesos emblemáticos. «Los payasos...» tiene que ver con el marginado, con el que espera. La esperanza siempre está en los relegados que tratan de soñar con una vida mejor. Son temáticas que están instaladas y no perecen. Tal vez nuevas generaciones no la han visto y esta obra es tremendamente importante para los jóvenes".

—Pero esta obra nació en 1977. ¿Había todo un contexto político que le daba a la esperanza un significado más claro?

"Había otra cosa, claro. Pero fíjate que el tema no era tan político, era más bien referido a la dignidad de la persona. Porque los marginados, sea de un sistema político o de otro tipo, siempre tienen la fuerza para realizarse personalmente".

"En castellano esperar tiene dos acepciones: viene de espera y de esperanza. Y estos tipos marginados, sumidos en el último pedano de la cultura social, tienen la fuerza de seguir esperando y no es una espera tonta o absurda. Ellos aprovechan ese tiempo para enseñarle al señor su oficio para que, aunque no venga nadie a hablar del trabajo que están aguardando, algo se haya logrado. De eso se trata el teatro, de proyectarse hacia el futuro en tu propia historia y en la historia común de la gente. Por eso esta obra sigue vigente, porque ha sobrepasado los anales del acontecer político. Conozco gente que desde el punto de vista político están como perro y gato, y de repente ven esta obra y se dan cuenta de que hay una cosa que va mucho más allá".

Claudio Guzmán V.

"Lo único que siento es dejar en compás de espera el teatro y el cine" [artículo] Claudia Guzmán V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán V., Claudia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lo único que siento es dejar en compás de espera el teatro y el cine" [artículo] Claudia Guzmán V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile